

Los autónomos que ha restado el soberanismo

Cataluña ha perdido 1.600 en lo que va de año mientras Madrid suma ya más de 5.000

DANIEL VIAÑA MADRID

Los trabajadores autónomos también sufren, y mucho, la desaceleración que como consecuencia directa del órdago independentista están registrando el crecimiento económico y la creación de empleo en Cataluña. La Asociación de Trabajadores Autónomos (ATA) alerta de que, desde el inicio del presente año, la comunidad catalana acumula «una pérdida de 1.594 autónomos en 2019, frente al aumento registrado el año pasado en el mismo periodo, donde ganaba 4.456 autónomos».

Las cifras evidencian que el negocio y la actividad en Cataluña de muchos pequeños negocios se está resintiendo pero, además, presentan notables diferencias respecto a las de la Comunidad de Madrid, región con la que

siempre se la compara por ser ambas las principales potencias económicas del país y responsables, por lo tanto, de la creación de un importante número de puestos de trabajo. Así, la afiliación en Madrid creció en 5.120 autónomos durante los 11 primeros meses del año, lo que supone un incremento del 1,3% respecto al cierre de 2018 y el segundo mayor avance de todo el país, sólo superado por el repunte de más de 11.000 autónomos experimentado en Andalucía.

«Lo primero que necesita un emprendedor, un autónomo o un empresario es un clima de estabilidad, confianza y seguridad jurídica», explica Lorenzo Amor, presidente de ATA y vicepresidente de Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE),

al ser preguntado por la situación de los trabajadores autónomos en Cataluña, comunidad que aún así sigue siendo la que presenta un número más alto de trabajadores por cuenta propia con algo más de 550.000.

«Pero también son necesarias medidas de apoyo», prosigue Amor, «como las que han tomado Andalucía y la Comunidad de Madrid, que son precisamente las dos regiones en las que más han crecido el número de autónomos y en donde se han producido bajadas de impuestos, se han eliminado trabas, se han suprimido sucesiones y donaciones, que son muy importantes para, por ejemplo, las explotaciones ganaderas, y también se ha ampliado la tarifa plana para nuevos autónomos y para mujeres del ámbito rural y jóvenes», añade.

MENOS COMPETITIVIDAD

Las cifras de afiliación que ayer dio a conocer el Ministerio de Trabajo coincidieron con un estudio sobre competitividad regional publicado por el Consejo de Economistas, y en el que se pone de manifiesto que «en Cataluña, la crisis institucional y la creciente incertidumbre empiezan a hacer mella». «Tanto el crecimiento económico, como la inversión extranjera o el clima empresarial, empiezan a resentirse, si bien los indicadores empleados relativos al

año 2018 no reflejan los recientes sucesos ocurridos a raíz de la sentencia del Tribunal Supremo», se explica en el documento.

En Madrid, una vez más, la situación contrasta sobremanera. Según los criterios que el Consejo ha empleado para realizar el informe, esta comunidad es la más competitiva de España, por delante de Navarra y País Vasco. Esto es, que Cataluña ni siquiera se encuentra entre las tres primeras regiones, y tiene en el entorno económico y en la eficiencia empresarial «los dos ejes que



Por ciento. Creció en Andalucía la afiliación de autónomos, un incremento de 11.015 trabajadores.

más acusan la situación de inestabilidad».

Por ello, y también por el cierto debilitamiento que está sufriendo el País Vasco, los responsables del documento ponen la atención en que dentro del «triángulo competitivo» que conforman la Comunidad de Madrid, Cataluña y la mencionada comunidad vasca, dos de sus vértices están entre las regiones que menos dinamismo muestran en 2018 y «el centro de gravedad tiende a desplazarse» hacia la capital.